

Pampinos



Sonia Tolosa Cid:

“Estuve unos años en EE.UU., pero el recuerdo de la pampa me hizo retornar al norte”

Los pampinos no olvidan su tierra natal ni siquiera cuando salen al extranjero y por distintos motivos deben radicarse en otro país. Es el caso de Sonia Tolosa Cid, quien nació en la oficina Pedro de Valdivia, ya que sus padres llegaron ahí después de un recorrido por otras salitreras, como resultaba habitual en aquella época.

Estudió en la Escuela de Niñas N° 24 de 'Pedro' hasta sexto básico y después siguió en el Colegio Santa María de Antofagasta, donde cursó hasta tercero medio.

“Después me casé. Me casé muy joven y tuve dos hijos. Sin embargo a los años, me divorcié. Pasó el tiempo y conocí a un norteamericano y me fui a vivir a los Estados Unidos, específicamente a New Jersey, donde residí por unos años”, comentó.

Además, sin tener mayores conocimientos, creó la página web 'mipampa.cl' desde los EE.UU. para recopilar las historias de los pampinos, porque “los recuerdos unos los lleva a todos lados, sobre todo aquellos de la niñez tan hermosa que pasamos quienes vivimos en alguna oficina salitrera”.

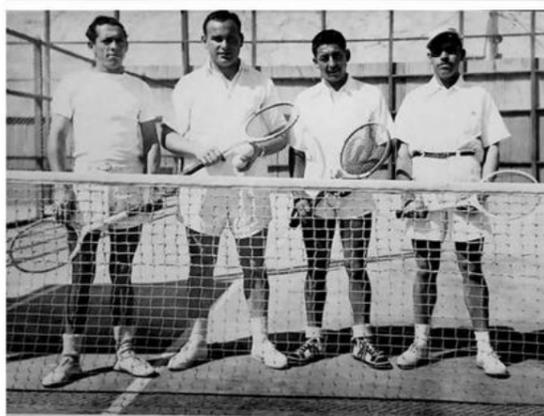
En la actualidad, Sonia Tolosa reside otra vez en Antofagasta, ya que quería regresar por sus hijos, quienes se quedaron por el norte, pero además por aquellas vivencias y recuerdos de sus años en Pedro de Valdivia.

¿Podría decirse que volvió por la nostalgia de su pampa natal y del norte?

-Ahora estoy desde hace 13 años en Antofagasta. Esta es mi tierra y lo mismo que la pampa. Podría decirse que volví por esto. Allá en Estados Unidos me volví a divorciar, porque mi exmarido a veces sí y a veces no enganchaba con venir de vuelta. Sin embargo, yo tenía a mis hijos acá y mi mamá ya estaba en edad avanzada. En EE.UU. fui conductora de buses escolares y después con el tiempo me especialicé en el traslado de niños especiales, ya sea autistas, disminuidos visuales o con síndrome de down. Fue una linda experiencia.

¿Qué recuerdos permanecen vivos de su querido 'Pedro'?

-Lo que voy a decir es muy repetitivo, pero es así. Uno vivía en un mundo de bilz y pap, a pesar de lo duro que era trabajar allá, del esfuerzo de mis padres por sacar adelante a la familia, de los bajos suel-



dos. Sin embargo, nuestros padres se las ingeniaban para que no nos faltara nada. Era muy tranquilo, no existía la delincuencia. Por ello, los pampinos hablan siempre de lo mismo, porque teníamos otra vida, muy alejada de lo que es ahora en la actualidad. Eso marcó mucho a los pampinos y lo repiten siempre.

¿Había algún rasgo que sobresalía en la gente pampina?

-A mí me quedó muy adentro ese afán de superación de mis padres. Siempre estaban haciendo algo para superarse, para estar mejor, que sus hijos estudiaran, que fueran más que ellos. Uno no se daba cuenta cuando niño, pero después cuando grande sigue esos ejemplos, que quedaron muy adentro. El afán de superación me quedó muy marcado.

¿Qué labor cumplían sus padres en la salitrera?

-Mi papá, Pedro Tolosa, trabajó en la pulpería de Pedro de Valdivia. Era muy conocido y reconocido a la vez. Mi madre, Teresa Cid, tenía a cargo la biblioteca y en algunas ocasiones realizó clases. Ellos fueron muy activos en el deporte. Mi padre jugó fútbol, básquetbol y tenis. También enseñaba tenis a los niños de la salitrera. El deporte nos unía todos y ese rasgo también es algo que tengo muy presente de mi vida en la pampa.

¿Por qué los pampinos siguen reuniéndose en torno a estos recuerdos?

-Nosotros no nos olvidamos de nuestra tierra. En primer lugar, porque vivimos una vida muy bonita, muy tranquila. Además, nos inculcaron muchos valores, pero uno no se daba cuenta. A veces cuesta explicar ese sentimiento, ese cariño tan grande al terruño. Yo creo que es la suma de muchas cosas, cosas especiales. Para quienes íbamos y volvíamos a la oficina, el conversar en el bus, de la tranquilidad de ir a cualquier lado sin ningún problema, nos marcó. Es algo impagable y que quedó en nuestros recuerdos para siempre.

¿Qué personajes recuerda?

-En primer lugar, mis padres. Era gente, bastante activa en distintos ámbitos. Incluso mi mamá fue dirigente de la Asociación Femenina de Básquetbol, sin jugar ese deporte. En ese período la oficina Pedro de Valdivia tuvo una representación muy buena en los campeonatos nacionales. Yo salí de la oficina bastante joven, quizás me faltó conocer más gente, hacer una amistad más profunda con otros pedrinos. Sin embargo, las raíces quedarán por siempre. Está ahí vivas. Eso es lo que nunca se olvida, pese a estar en otro país, como me pasó a mí que estuve en los Estados Unidos.

Las nuevas generaciones valorarán estas vivencias y recuerdos? ¿Pudo transmitir este relato a sus hijos?

-Creo que sí. A mi hijo he podido entregarle estos recuerdos en forma más permanente, a mi hija no tanto por situaciones familiares. Ella vivió y estudió en Estados Unidos, pero volvió acá a trabajar y revalidar su título. Ahora vive en Panamá. Sin embargo, mi hijo está más ligado a la historia de la pampa.

Además, tratamos de ir todos los años para el aniversario de la oficina Pedro de Valdivia. A veces no puedo concurrir por enfermedad o viajes. Hubo un tiempo, después del fallecimiento de mi madre, que estuve sin ir a la pampa, por sus recuerdos, ya que me daba mucha pena. Sin embargo, al final, uno siempre quiere ir a compartir con sus amigos de colegio, con quienes vivieron en el mismo tiempo en la oficina. Son momentos muy emotivos y gratos.

Pampinos



EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

PRODUCE:

soyantofagasta



AUSPICIA:

SQM
Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA:

COMISION GENERAL VIVENCIAS DE LA PAMPA
Salitre, Pampa y Sol

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA